



Comunicación

215

LA EXTENSIÓN DE LA BANDA ANCHA A ZONAS RURALES, UN RETO PARA LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN ELECTRÓNICA

Carlos Morell

Director General

Iberbanda

Palabras clave

Banda ancha, brecha digital, WiMAX, universalización de las ventajas de la Administración electrónica, mejora de la competitividad de las administraciones locales.

Resumen de su Comunicación

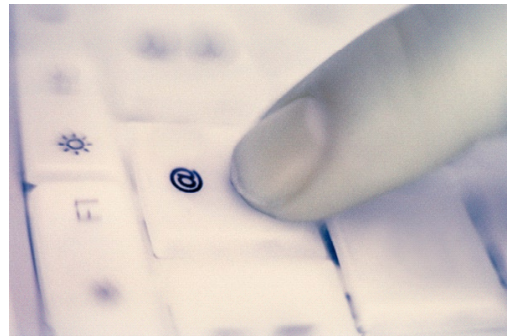
Las nuevas redes desplegadas por Iberbanda en zonas rurales de Andalucía, Castilla y León, Catalunya y Navarra, a través de los concursos públicos adjudicados a la compañía por los respectivos gobiernos autonómicos, permite la universalización de los beneficios de la Administración electrónica a todos los ciudadanos, también los residentes en zonas rurales poco pobladas y de difícil acceso, evitando la generación de desigualdades y situaciones de brecha digital. Asimismo, las nuevas tecnologías y en especial las aplicaciones ofrecidas a través de las nuevas redes de banda ancha desplegadas en zonas rurales, ofrecen a las administraciones una mejora de la competitividad de sus gestiones internas, facilitando el desarrollo de redes corporativas con acceso a entidades y sedes públicas ubicadas en cualquier tipo de municipio, y facilitan la comunicación y la oferta de servicios de las administraciones locales con sus vecinos.

Para hacer realidad estas nuevas redes, Iberbanda utiliza la tecnología WiMAX (Worldwide Interoperability for Microwave Access), una tecnología de acceso vía radio que permite la oferta de servicios de acceso a Internet de alta velocidad, telefonía IP y servicios de valor añadido con coberturas de más de 30 kilómetros. Gracias a estas prestaciones, WiMAX posibilita el despliegue de nuevas redes de telecomunicación de banda ancha de forma rápida y con un coste muy inferior a las redes de cable a través de zanjas en las calles, posicionándose como la mejor alternativa para aquellas zonas que carecen de cobertura de infraestructuras de telecomunicación en banda ancha.

LA EXTENSIÓN DE LA BANDA ANCHA A ZONAS RURALES, UN RETO PARA LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA ADMINISTRACIÓN ELECTRÓNICA

Nos encontramos ante un momento de cambio. Las nuevas tecnologías, la convergencia de la informática y las telecomunicaciones y en especial la popularización de Internet, están revolucionando la forma en que las Administraciones Públicas interactúan con los ciudadanos, empresas y organizaciones.

Internet no solo es una gran oportunidad para poner en contacto a miles de usuarios de todo el mundo y tener acceso a millones de contenidos y servicios, sino que se presenta, en el terreno de la Administración pública, como la herramienta más eficaz para que los ciudadanos accedan a los servicios y recursos de los organismos públicos de forma ágil y sencilla. Pero si Internet representa una oportunidad, la falta de infraestructuras de telecomunicación necesarias para una conexión de calidad a la Red pone en peligro el acceso igualitario a la nueva fuente de conocimiento y servicios, corriendo el riesgo de trasladar al mundo digital la tradicional dicotomía entre ricos y pobres.



La amenaza de esta “ciberfractura” no sólo se constata a nivel mundial, sino también en territorios de un mismo país. Con frecuencia, la falta de infraestructuras en zonas rurales choca con la existencia de múltiples servicios y alternativas tecnológicas en zonas urbanas, densamente pobladas. Para conseguir la universalización de Internet y de las ventajas de la Administración electrónica, tanto en el ámbito empresarial como en el particular, se hace necesario realizar un esfuerzo por extender las nuevas redes de banda ancha a todo el territorio. En este sentido, proyectos para el despliegue de nuevas redes de banda ancha en zonas rurales sin cobertura ADSL, como los acometidos por Iberbanda en Andalucía, Castilla y León, Cataluña y Navarra, resultan un ejemplo a destacar para eliminar las desigualdades entre territorios y favorecer la implantación global de la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

Una vez instaladas las redes de telecomunicación, las ventajas de los servicios de banda ancha son indudables tanto para usuarios particulares y empresas como para los organismos públicos. Para los usuarios residenciales, las conexiones de banda ancha permiten el acceso a nuevos servicios, el ahorro en la factura telefónica con las comunicaciones sobre IP y la utilización de un Internet de calidad, eliminando los periodos de espera en la navegación y facilitando rápidas descargas de ficheros de gran volumen. Además, la banda ancha posibilita la implantación de nuevos servicios interactivos y multimedia, como la videoconferencia, juegos en red, la telemedicina, la teleformación y un largo etcétera.

En el terreno profesional y con la necesidad de mejorar la competitividad de las empresas en un mundo cada vez más globalizado, la posibilidad de acceso a la banda ancha se presenta como una oportunidad para la agilización de los procesos internos (control de almacenes y depósitos, efectuar pedidos “on line”), el incremento de la productividad de los empleados (eliminación de tiempos de espera en sus conexiones a Internet, mayores posibilidades de formación continua –videoconferencia-), la mejora de los servicios de seguridad (televigilancia), la reducción de costes (asociados al uso del papel, teléfono, correo convencional), la puntual información de los clientes y una mejora, en definitiva, de la calidad del servicio. En áreas de ámbito rural, además de mejorar el negocio de las empresas ya instaladas, la banda ancha favorece la generación de iniciativas empresariales a bajo coste, ofreciendo a los jóvenes nuevas oportunidades laborales y favoreciendo el asentamiento de la población.

Para la Administración Pública las nuevas redes de banda ancha ofrecen grandes oportunidades, ya que permitirá que sus centros asistenciales, educativos, medioambientales, turísticos y culturales ubicados en localidades del medio rural gocen de mayor calidad, cuenten con recursos ubicados en delegaciones centrales y alcancen una mayor difusión a nivel global. Así, la banda ancha abre las posibilidades de comunicación del ciudadano con la Administración, sin necesidad de desplazamientos desde las áreas rurales más aisladas, evitándoles tener que desatender sus obligaciones diarias y permitiendo la tramitación de impuestos, ayudas, el acceso a bolsas de empleo, información sobre prevención de riesgos laborales y un largo etcétera. Desde el punto de vista de la cultura y el turismo, los pequeños municipios que suelen tener edificios de valor arquitectónico o monumentos en su seno, pueden presentar su oferta turística en todo el mundo, con un solo un golpe de ratón. Además, los turistas podrán estar conectados a Internet en cualquier punto del territorio, beneficiando a las empresas de turismo rural, con un servicio de valor añadido. Desde el punto de vista de las áreas enfocadas al cuidado del medio ambiente, la posibilidad de acceso a la banda ancha en zonas rurales facilitará por ejemplo, la identificación, control y gestión de la extinción de incendios. Es particularmente destacable que en el ámbito de la Atención sanitaria la banda ancha facilita el acceso a especialistas y la realización de determinadas pruebas en pequeños núcleos rurales, evitando el desplazamiento de los enfermos o personas mayores. Asimismo se abren posibilidades para concertar cita on-line y recibir información sobre salud pública y prevención de riesgos sanitarios. En el terreno de la educación, que duda cabe, la relevancia de que todos los Centros educativos cuente con accesos a Internet de calidad con prestaciones multimedia, permitiendo a todos los estudiantes el acceso a una educación de calidad independientemente de su lugar de residencia. Por otro lado, se abren las puertas a la educación a distancia, que especialmente para las localidades aisladas, resulta de gran interés.

Los Ayuntamientos, independientemente del tamaño de su municipio, podrán incorporarse a la Sociedad de la Información y dar servicios de Administración Electrónica a sus vecinos, como información, tramitación de expedientes y tasas, ofertas de empleo o servicio de alertas en el ámbito de la Protección Civil.



Para la universalización y extensión a zonas rurales de todos estos beneficios, las nuevas conexiones inalámbricas y en especial WiMAX se han posicionado como las apuestas tecnológicas más adecuadas. Al igual que ha sucedido con el estándar de comunicaciones inalámbricas 802.11b (Wifi), el estándar 802.16 o también denominado WiMAX (Worldwide Interoperability for Microwave Access) está revolucionando el mundo de las telecomunicaciones. La implantación del nuevo sistema de conectividad en banda ancha, alternativo a otras tecnologías de acceso (ADSL, cable), está siendo coordinada por más de 200 compañías de todo el mundo, agrupadas en el WiMAX Forum (www.wimaxforum.org), aunque en España es Iberbanda el operador que más ha avanzado en su desarrollo, siendo la primera compañía en Europa que realizó, en varios municipios de

Almería, las primeras pruebas piloto con la tecnología de Intel para WiMAX. Esta nueva tecnología inalámbrica convierte las señales que viajan por cable en ondas de radio, que se transmiten por el aire desde una red de estaciones base a los terminales de los clientes, permitiendo ofrecer servicios avanzados de acceso a Internet de alta velocidad, telefonía y soluciones interactivas. La prestación de servicios WiMAX a través de frecuencias de uso exclusivo, como la que emplea Iberbanda, garantizan la calidad y seguridad de la transmisión, mejorándola respecto otro tipo de comunicaciones inalámbricas que operan con frecuencias no licenciadas o de uso libre. Por otro lado y a diferencia de las conexiones Wifi cuyo alcance se limita a varios cientos de metros, con WiMAX las distancias de cobertura se amplían a más de 30 kilómetros desde la estación base emisora de la señal. Estas prestaciones posibilitan la rápida implantación de nuevas redes de telecomunicación de banda ancha, en especial en zonas rurales, con un coste muy inferior a las redes desplegadas bajo tierra y un mínimo impacto medioambiental. Una de las grandes ventajas de esta tecnología es que permite el acceso a la Banda Ancha incluso desde ubicaciones alejadas del propio núcleo rural, algo muy importante para las localidades con población dispersa (chalets, barrios, casas aisladas) y para

los negocios que no se encuentran dentro de los pueblos (fábricas, granjas, bodegas, establecimientos de turismo rural, etc). Con vistas al futuro, la tecnología WiMax permitirá conexiones móviles de banda ancha sobre las mismas infraestructuras, algo que es considerado por los expertos como el verdadero futuro de las comunicaciones en el entorno rural.

Con WiMAX como herramienta tecnológica y el apoyo de las Administraciones públicas para la implantación de estas nuevas redes en zonas rurales, se posibilitará la implantación universal de la Administración electrónica, que como hemos visto, por las circunstancias que rodean a los ciudadanos residentes en zonas rurales, se hace aún más necesario.